

AFECTACIÓN EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO Y DESERCIÓN EN ESTUDIANTES DE UNIVERSITARIOS DEL META POR EL CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS EN RANGOS DE EDADES DE 17 A 23 AÑOS

Affectation on Academic Performance and Dropout in UNIMETA Students Due to the Consumption of Alcoholic Beverages in Age Ranges from 17 to 23 Years

Fabián Andrés Daza¹

¹Especialista. Profesor de la Escuela de Ciencias Administrativas, Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA, Villavicencio, Colombia.

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo analizar la relación entre el consumo de alcohol y el rendimiento académico y la permanencia de los estudiantes en una universidad del departamento del Meta. Se realizó una revisión bibliográfica y un análisis de estudios nacionales sobre consumo de sustancias psicoactivas, con énfasis en el departamento del Meta. Los resultados muestran que el consumo disminuyó del 36,24 % en 2013 al 32,75 % en 2019; la edad promedio de inicio es de 14 años y el 38,3 % de los consumidores frecuentes tiene entre 18 y 24 años. La evidencia relaciona el consumo excesivo con bajo rendimiento, reprobación de asignaturas y riesgo de deserción, lo que evidencia la necesidad de fortalecer estrategias de prevención y sensibilización en la educación superior.

Palabras clave: consumo de alcohol, rendimiento académico, deserción académica, educación superior, factores de riesgo, salud pública.

ABSTRACT

The purpose of this study is to analyze the relationship between alcohol consumption, academic performance, and student retention at a university in the Meta department. A literature review and an analysis of national studies on psychoactive substance use were conducted, with an emphasis on the Meta department. The results show that consumption decreased from 36.24% in 2013 to 32.75% in 2019; the average age of onset is 14 years, and 38.3% of frequent users are between the ages of 18 and 24. The evidence links excessive use to poor academic performance, failing courses, and the risk of dropping out, highlighting the need to strengthen prevention and awareness strategies in higher education.

Keywords: alcohol consumption, academic performance, academic dropout, higher education, risk factors, public health.



1. INTRODUCCIÓN

Actualmente el consumo de alcohol forma parte de la vida cotidiana en nuestra sociedad, sin embargo, es bien sabido que su consumo excesivo es nocivo para la salud, convirtiéndolo en un problema frecuente en las familias y la sociedad colombiana en general, el cual supone un riesgo latente en el desarrollo personal, familiar, social, educativo y psicológico, como lo reporta El informe Mundial de Situación sobre Alcohol y Salud del 2014 citado por (Barradas Alarcón, 2016) “señala que cada año mueren en el mundo 3.3 millones de personas como consecuencia del consumo nocivo de alcohol” además, menciona que “el uso nocivo de alcohol es el factor causal de más de 200 enfermedades y trastorno. El consumo de alcohol provoca defunción y discapacidad a una edad relativamente temprana.” Por lo tanto, podemos afirmar que el consumo indiscriminado de alcohol a edad temprana no solo es un problema común, si no una afectación que día a día toma fuerza entre los jóvenes quienes en la mayoría de casos no poseen un conocimiento o educación preventiva sobre el consumo responsable.

Las bebidas alcohólicas se han establecido a lo largo de los años como parte de la cultura de consumo en la población colombiana, incluso, se determina como un problema de salud pública debido a su alto índice de consumo en los jóvenes actualmente, según (Cossio Vargas & Duarte Cañas, 2020):

El consumo excesivo de alcohol es considerado un problema de salud pública (1), el grupo etario donde se presenta el mayor consumo es de 18 a 24 años, edad en la que los jóvenes inician estudios de nivel superior. Una investigación realizada en Colombia afirma que los estudiantes universitarios del país registran la cifra más alta respecto a haber consumido alcohol al menos una vez en su vida (95,8%).

Además de esto, la normalización del consumo de alcohol es tal, que incluso en algunas familias, forma parte de la cadena de consumo de la casa y se toma en cuenta como producto de la canasta familiar, sin tomar en cuenta los riesgos que esto puede desencadenar. Un estudio realizado por Muñoz Ortega y Méndez Heilman (2008) para la revista *Psicogente* destaca que:

El alcohol se ha convertido incluso en un bien de consumo dentro de la canasta familiar. Las creencias y valores de la cultura familiar y social en nuestra sociedad colombiana propician esta práctica en los jóvenes, experiencia que por sus efectos psíquicos los induce a reiterarla, iniciando así su tránsito por los caminos de la droga.

Dentro de las afectaciones e impactos que trastoca el alcohol a la sociedad, encontramos un escenario específico en el cual, su consumo masivo puede generar un impacto negativo y con repercusiones irreversibles, este escenario puntual es el de la educación, concretamente la educación superior, que abarca gran parte

de la población joven en las distintas universidades del país; son muchos los adolescentes y jóvenes adultos que ingresan a las instituciones de educación superior, cuyos rangos de edades oscilan entre los 17 a los 21 años de edad “a finales de 2015 había 2 150 000 estudiantes en pregrado y la población total de jóvenes entre 17 y 21 años ascendía a 4 350 000. Es decir, 49,4 % en ese rango de edad estaban matriculados en la educación superior.” (Medina, 2016) estos datos también se refuerzan con estadísticas del Ministerio de Educación Nacional “Los rangos de edad utilizados son: Transición (5 años), Primaria (6 a 10), Secundaria (11 a 14), Media (15 a 16) y Superior (17 a 21).” (MEN, 2006-2010) siendo esta una población ávida de experiencias, conocimiento y desarrollo de habilidades.

Lo anterior afirma que el alcohol es un factor de riesgo para los jóvenes universitarios, debido a que estos buscan de manera apresurada experimentar y explorar nuevos entornos, una de las formas de experimentación se da a través del consumo de bebidas alcohólicas poniendo en riesgo no solo su salud, sino también su rendimiento académico, “Con relación a la etapa del desarrollo de la mayoría de estudiantes universitarios, ésta se ve caracterizada por aseveraciones de independencia, experimentación con nuevos comportamientos adultos y sentimientos de invulnerabilidad que se pueden convertir en promotores de la ingesta de bebidas alcohólicas” (Arias Zapata, Calderón Vallejo, Cano Bedoya, & Castaño Pérez, 2012) continuamente (Andrade

Obregón & Ramírez Ortiz, 2009) menciona a Burkey y Stephens (1999, citados por Camacho, 2005), quienes definen que “la etapa de desarrollo de la mayoría de los universitarios se caracteriza por afirmaciones de independencia, experimentación con nuevos comportamientos “adultos” y sentimientos de invulnerabilidad”.

La sociedad humana se construye y se constituye a través de diversas teorías, estudios, afirmaciones, experimentos y filosofías que pretenden determinar las acciones del ser humano y su necesidad de vivir en un entorno social, de percepción, reconocimiento y realización. A lo largo de los años, diversos autores han planteado sus teorías que pretenden comprender el comportamiento humano, como es el caso de la teoría del Condicionamiento de Pávlov, quien determina que es posible exponer a una persona sobre un estímulo que desemboque una respuesta negativa, con el fin de hacer desaparecer ese estímulo negativo. (Gutiérrez, 1999)

Por otro lado, tenemos la Teoría del Conductismo de B.F. Skinner quien desarrolló una metodología denominada “caja de condicionamiento operante” que en contraposición a la teoría de Pávlov buscaba determinar que la conducta se desarrollaba a través de diversos estímulos más allá de un condicionamiento simple, si bien, su teoría se basaba en dar un estímulo, que permitía desarrollar una conducta y esta conducta se fortalecía con un refuerzo. (Gallardo Pradas, 2018).

Como método de análisis social, se toma en cuenta también el conjunto de teorías, afirmaciones y aportes realizados por Federico Engels y Carlos Marx, para (Guilarte, 2016) estos dos filósofos fundaron la concepción social que dio coordenadas para avanzar en la elaboración de la interpretación sobre la familia humana y el funcionamiento educativo de los hogares. La tarea histórica de los filósofos no consistió en elaborar una concepción psicológica de la personalidad humana ni tal vez ese empeño hubiera tenido éxito en aquella época; sin embargo, impresiona la agudeza de Marx cuando argumenta que la psicología que se aislara del estudio del hombre en sus relaciones sociales no puede ser científica.

También se toma en cuenta la teoría de las expectativas de Vroom, quien “propone que la motivación es producto del valor que el individuo pone en los posibles resultados de sus acciones y la expectativa de que sus metas se cumplan” (Universidad de La Salle, s.f.). Esta nos permite hacer énfasis en el desarrollo de expectativas positivas o expectativas negativas que se puedan desarrollar en los jóvenes a la hora de consumir alcohol. Así mismo y para complementar a esta teoría el realizado por (Díaz Negrete, Arellanez, Rodríguez, & Fernández, 2015) presenta los Modelos explicativos del consumo nocivo de alcohol el cual busca determinar la correlación del consumo de alcohol con hechos psicosociales y como la teoría de las expectativas, la teoría del aprendizaje social y la teoría de la conducta

planificada poseen características que permiten medir la capacidad predictiva del consumo de alcohol en la población de estudio.

Existe un incremento en el número de estudiantes de las universidades del departamento del Meta que son afectados por el consumo de alcohol, debido a que la mayoría de los jóvenes que ingresan son principalmente adolescentes o jóvenes adultos de las edades entre 17 a 23 años, quienes en su mayoría, por su afán de querer experimentar nuevos entornos, se dejan llevar a este tipo de situaciones que, en algunos casos, se suelen llevar a los extremos, haciendo



Fotografía: Cottonbro Studio (Bajo Licencia Pexels)

que se llegue al punto de abandonar las actividades académicas o la deserción total.

El presente estudio evalúa la afectación del consumo de bebidas alcohólicas en el rendimiento académico y en la permanencia de los estudiantes de una universidad del departamento del Meta, con atención particular al rango de edad comprendido entre los 17 y los 23 años. Tres propósitos específicos ordenan ese examen. El primero identifica los factores que se correlacionan entre el consumo de alcohol y el rendimiento académico en jóvenes universitarios. El segundo mide el impacto que genera el consumo de bebidas alcohólicas en los alrededores de la universidad sobre los estudiantes de los rangos de edad identificados. El tercero valora las causas de la deserción académica y su correlación con el consumo de alcohol. La pregunta que articula el trabajo indaga por el grado de afectación en el rendimiento académico y en la deserción de los estudiantes de la formación universitaria, atribuible al consumo de bebidas alcohólicas.

En términos generales, lo expresado en este apartado supone un precedente para dar inicio a la presente investigación, donde nos permita identificar el grado de afectación de la problemática, su incidencia y profundidad, asimismo nos motiva a encontrar soluciones y alternativas que promuevan la mitigación o el correcto actuar frente a situaciones que abarquen problemáticas similares.

La revisión bibliográfica es fundamental para la determinación de los fenómenos presentes en la problemática en cuestión, conocer la opinión de diversos autores y entender las metodologías aplicadas para encontrar soluciones a problemáticas similares y fenómenos de estudio afines.

2. METODOLOGÍA

Bajo el contexto en el que se encuentra la problemática de la presente investigación, se plantea que se debe abordar una investigación de carácter deductivo ya que nos permite identificar factores, causas y consecuencias desde una perspectiva general para poder realizar deducciones más precisas sobre el tema de estudio y explicativo por que se busca esclarecer una interrogante a una problemática puntual y realizar un primer aporte investigativo y bibliográfico para futuras investigaciones complementarias.

El corpus documental reúne fuentes publicadas entre 1999 y 2020. Lo integran los informes oficiales del Ministerio de Salud y Protección Social, el Ministerio de Justicia y del Derecho y el Observatorio de Drogas de Colombia, en particular el Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas de 2019; los boletines del Ministerio de Educación Nacional sobre matrícula en educación superior; y los estudios empíricos sobre consumo de alcohol en población universitaria colombiana y latinoamericana relacionados en el apartado de referencias. El

análisis documental se ordenó alrededor de tres ejes. El primero corresponde a la prevalencia y la tendencia del consumo en el departamento del Meta. El segundo aborda la edad de inicio y el perfil de los consumidores frecuentes. El tercero examina la relación entre el consumo, el rendimiento académico y la deserción.

El estudio se sitúa en Villavicencio, capital del departamento del Meta y puerta de los Llanos Orientales, municipio que cuenta con una población de 531 275 habitantes, una superficie de 1328 km² y conexión vial con Acacías, Restrepo y Puerto López (Alcaldía de Villavicencio, s. f.). El instrumento de recolección de información que nos permite desarrollar adecuadamente es la encuesta, puesto que facilita la adquisición de datos de carácter cualitativos y cuantitativos que nos ayudan a conocer los diferentes factores que interceden en la población de estudio.

3. RESULTADOS

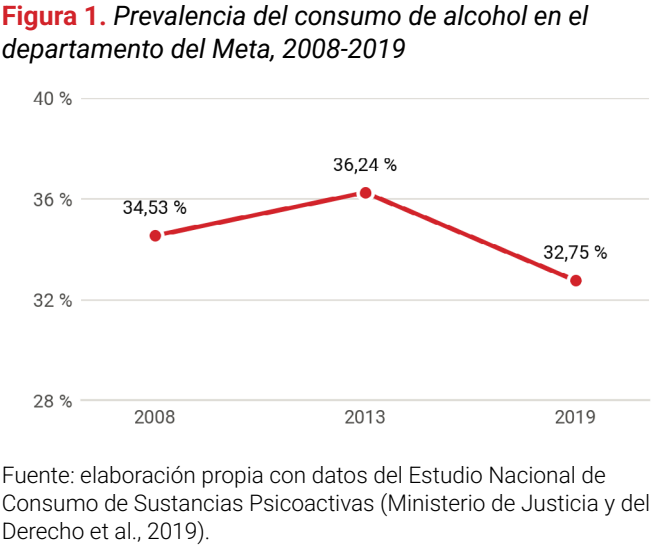
3.1 Prevalencia y tendencia del consumo de alcohol en el departamento del Meta

En Colombia, el Ministerio de Salud, Ministerio de Justicia y El Fondo Nacional de Estupefacientes realizan esfuerzos constantes para realizar un seguimiento sobre la problemática del consumo excesivo e irresponsable de alcohol conocido como Estudio Nacional de Sustancias el cual registra que:

De los 27 dominios territoriales, en 15 de ellos se registró una disminución significativa en la prevalencia de último mes de uso de alcohol, y en los restantes 12 territorios hubo una estabilización o un cambio no significativo. Entre estos últimos se encuentran Boyacá, Cauca, Chocó, Córdoba, Huila, La Guajira, Magdalena, Meta, Nariño, Resto de Antioquia, Risaralda y Tolima. (2019).

Como se menciona en el estudio, el departamento del Meta se encuentra entre los departamentos que no poseen un cambio o reducción significativa, siendo un problema reincidente al pasar de los años, pues bien, en los registros de este mismo estudio se resalta que para el año 2008 el porcentaje de consumo era del 34,53%, para el 2013 del 36,24% y finalmente para el años 2019 recién había una tendencia leve a la baja, con un 32,75 %, adicional a esto, se estima que adolescentes y jóvenes adultos entre las edades de 18 a 24 conforman un 38,3% del total de consumidores de alcohol en el país.

La serie muestra un descenso de 1,78 puntos porcentuales entre 2008 y 2019, precedido por un ascenso de 1,71 puntos entre 2008 y 2013 (ver Figura 1). El saldo del periodo resulta insuficiente para configurar una reducción significativa, de manera coherente con la clasificación del departamento entre los territorios sin cambio estadístico relevante.



Fotografía: MART PRODUCTION (Bajo Licencia Pexels)

3.2 Percepción de riesgo, edad de inicio y perfil de los consumidores

Por otro lado, el Estudio Nacional de Sustancias Psicoactivas reclama que “En relación con alcohol, la pregunta en el cuestionario indagó sobre la percepción de riesgo frente al consumo frecuente de bebidas alcohólicas; en la tabla siguiente se observa que un 82,3% de las personas encuestadas perciben un gran riesgo frente a esta conducta. Entre las mujeres hay una mayor percepción de riesgo que entre los hombres, 85,8% y 78,7% respectivamente, es decir, siete puntos porcentuales de diferencia. “además, presenta que jóvenes de edades entre 18 a 24 años es del 77,30% consumen alcohol con mayor frecuencia. (Martínez Cardona, Muñoz, & Barberena, 2019).

Cabe resaltar que la problemática no discrimina géneros, pues actualmente tanto hombres como mujeres manifiestan consumir alcohol casi con la misma regularidad “hoy en día tanto hombres como mujeres consumen alcohol de manera similar, y que la edad de inicio de dicho consumo es diferente estadísticamente entre ellos y ellas, siendo ésta, entre los 14 y los 20 respectivamente.” Además, este mismo estudio resalta “El 73.1% de los adolescentes y jóvenes consumen bebidas alcohólicas, iniciando entre 14.1±20.5 años.” Y que la edad promedio de inicio del consumo de alcohol fue los 14.09 ± 2.5 años, la más temprana fue los 13 años y la más tardía los 21 años. La edad de inicio de ingesta

de licor más frecuente fue los 15 años (Martínez Cardona, Muñoz, & Barberena, 2019).

Tabla 1. Indicadores de consumo de alcohol reportados por las fuentes revisadas

Indicador	Valor	Fuente
Prevalencia del consumo de alcohol en el departamento del Meta, 2008	34,53 %	Ministerio de Justicia y del Derecho et al. (2019)
Prevalencia del consumo de alcohol en el departamento del Meta, 2013	36,24 %	Ministerio de Justicia y del Derecho et al. (2019)
Prevalencia del consumo de alcohol en el departamento del Meta, 2019	32,75 %	Ministerio de Justicia y del Derecho et al. (2019)
Participación de la población de 18 a 24 años en el total de consumidores del país	38,3 %	Ministerio de Justicia y del Derecho et al. (2019)
Percepción de gran riesgo frente al consumo frecuente de bebidas alcohólicas	82,3 % (mujeres, 85,8 %; hombres, 78,7 %)	Martínez Cardona et al. (2019)
Consumo frecuente en población de 18 a 24 años	77,30 %	Martínez Cardona et al. (2019)
Adolescentes y jóvenes que consumen bebidas alcohólicas	73,1 %	Martínez Cardona et al. (2019)
Edad promedio de inicio del consumo	14,09 ± 2,5 años	Martínez Cardona et al. (2019)
Edad de inicio más frecuente	15 años	Martínez Cardona et al. (2019)
Universitarios colombianos que consumieron alcohol alguna vez en la vida	95,8 %	Cossio Vargas y Duarte Cañas (2020)
Jóvenes de 17 a 21 años matriculados en educación superior, 2015	49,4 %	Medina (2016)

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes revisadas.

3.3 Consumo de alcohol, rendimiento académico y deserción

Lo anterior nos permite realizar una fuerte declaración sobre la problemática vigente y persistente en el consumo de alcohol en jóvenes y adolescentes de las universidades del país, también podemos determinar que si existe una relación directa e inversamente proporcional entre el consumo de bebidas embriagantes y la reducción en el rendimiento académico o la deserción del estudiante “El fenómeno de consumo de alcohol en las universidades, se ha asociado a la percepción sobre el uso de dicha sustancia y las normas que giran alrededor de su consumo tienen una fuerte influencia en el rendimiento académico, la efectividad académica, ausentismo y retiro.” (Andrade Obregón & Ramírez Ortiz, 2009), el autor también recurre a Morris y Maisto (2005) quienes concluyen que “los bebedores pierden clases, se rezaga en el trabajo académico, tienen relaciones sexuales no planeadas y sin protección, se meten en problemas con la policía del campus, participan en actos de vandalismo o han sufrido lesiones; corriendo entonces riesgos adicionales como accidentes viajes, agresiones sexuales, asaltos y se convierten en víctimas fáciles de la delincuencia en general.

Surgiendo de esta manera una necesidad por prestar una especial atención a este problema que es cada día mayor y su nivel de afectación se propaga a sectores tempranos de edad. Dirigiendo este problema hacia la población estu-

diantil, podemos encontrar que esta afectación por el consumo de alcohol tiene una estrecha correlación con el rendimiento académico, un estudio realizado por (Vargas Ramos, Guzmán Saldaña, Lerma Talamantes, Bosques Brugada, & Romero Palencia, 2020) afirma que:

Las correlaciones encontradas entre el puntaje del AUDIT, el nivel de consumo y el número de días a la semana que se consume alcohol, con el promedio académico y número de materias reprobadas, sugieren que, al incrementarse el consumo de alcohol, el rendimiento académico tiende a disminuir, mientras que el número de materias reprobadas aumenta.

Este fenómeno no solo conduce al joven estudiante a obtener resultados negativos en sus calificaciones, sino también, aumenta las probabilidades de deserción y potencia los índices en problemas psicológicos y sociales como afectación familiar, desórdenes mentales, acoso y abuso sexual, ser víctima de delincuencia y demás factores que se desembocan por el estado adulterado de la percepción mental, la anterior afirmación se respalda por (Guilarte, 2016) “lo cual condiciona conflictos sociales como deserción escolar, embarazo precoz, cambio de dependencia de los padres por amigos, entre otros” entendiendo entonces los graves daños que le puede ocasionar el desmesurado consumo de estas bebidas.



Fotografía: Ron Lach (Bajo Licencia Pexels)

3.4 Marco normativo colombiano aplicable al consumo de bebidas alcohólicas

El ordenamiento jurídico colombiano regula el consumo de bebidas alcohólicas mediante cuatro instrumentos que delimitan el alcance del fenómeno analizado. La Tabla 2 resume el ámbito de cada norma y su pertinencia para la investigación.

Tabla 2. Normativa colombiana aplicable al consumo de bebidas alcohólicas

Norma	Ámbito que regula	Pertinencia para la investigación
Ley 124 de 1994, artículo 1.º	Consumo de alcohol en menores de edad.	Conocer la normativa y sus restricciones permite fortalecer el contexto de la problemática y su nivel de incidencia.
Ley 30 de 1986, artículo 16	Regulación de etiquetas en bebidas alcohólicas; resalta el mensaje «El exceso de alcohol es perjudicial para la salud».	Permite reafirmar que el consumo excesivo de alcohol puede generar problemas de salud física y mental.
Decreto 120 de 2010	Abuso del consumo de bebidas alcohólicas, entendido como todo consumo por frecuencia o cantidad que conlleve a la pérdida del dominio propio del individuo, de manera temporal o definitiva.	Esclarece el tema central de la problemática de la investigación.
Ley 12 de 1992	Declara el estudio del Programa Presidencial Rumbos.	Programa dedicado al estudio del consumo de sustancias psicoactivas; permite medir el nivel de consumo anual.

Fuente: elaboración propia a partir de la normativa citada.

4. DISCUSIÓN

Los datos revisados sostienen tres afirmaciones. La primera indica que la prevalencia del consumo de alcohol en el departamento del Meta permaneció estable entre 2008 y 2019, en un rango que oscila entre el 32,75 % y el 36,24 %, lo que ubica al territorio entre los que registran una estabilización o un cambio no significativo. La segunda señala que la edad promedio de inicio se sitúa en los 14 años, varios años antes del ingreso a la educación superior, de modo que el estudiante universitario llega a la institución con un patrón de consumo ya instalado. La tercera vincula el incremento del consumo con la disminución del promedio académico y con el aumento del número de materias reprobadas, según la correlación reportada por Vargas Ramos et al. (2020).

La convergencia de estos tres hallazgos permite situar el consumo de alcohol como un factor de riesgo académico y no solo sanitario. La franja de 18 a 24 años concentra el 38,3 % de los consumidores del país y coincide con el rango de edad de la matrícula de pregrado, de manera que la población universitaria queda expuesta de forma desproporcionada. La percepción de gran riesgo, reportada por el 82,3 % de las personas encuestadas, convive con un consumo frecuente del 77,30 % en esa misma franja, brecha que sugiere que el conocimiento del riesgo resulta insuficiente para modificar la conducta.

Cabe resaltar que ante las presentes afirmaciones no todo es negativo, existen diversas alternativas realizadas por el estado, el sector académico y el sector privado para combatir esta problemática y mitigar estas conductas, buscando rescatar los valores humanos y resaltando variedad de opciones para que el afectado pueda salir de su dilema y encuentre la forma de redireccionar sus conductas y tener una vida más sana y libre de adicciones. Dentro de estos estudios, se encuentra (Londoño Pérez & Vinaccia, 2005) quienes proponen un diseño que consta de doce variables a tener en cuenta a la hora de aplicar estrategias para los afectados, puntualmente resaltando:

- La conformación de equipos interdisciplinarios de trabajo
- La realización de diagnósticos, la sensibilización de la corresponsabilidad de los actores involucrados
- La formulación del problema y el diseño del modelo de elección
- Diseño de estrategias de intervención
- Aumento en la percepción del riesgo
- Aumento en la percepción de la vulnerabilidad
- Balance decisonal
- Preparación del plan
- Ejecución de la acción
- Manejo de las recaídas

- Entrenamiento de agentes de la comunidad
- Diseño de instrumentos de evaluación continuos

Este diseño busca optimizar recursos como el tiempo, costos de ejecución y pretende aumentar el nivel de efectividad de los resultados a la hora de implementar estrategias en las poblaciones a estudiar.

También (Guilarte, 2016) es determinante al concluir que gran parte de la importancia que posee esta afectación proviene de ambientes familiares desfavorables, crianzas conflictivas, descuido de padres y antecedentes históricos de progenitores o antecesores genéticos, problemas que hacen eco subsecuente en las actividades académicas, sociales y afectivas, creando entornos disfuncionales. Para combatir esto, desarrolló una metodología basada en talleres de conversación heurística agendando anécdotas de afectados con el fin de explicar las consecuencias del alcohol y el nivel de responsabilidad que posee la familia con el fin de lograr mejores resultados de conducta en los jóvenes.

Lo anterior nos permite conocer el panorama general en el que se encuentra la problemática planteada, además de identificar y reconocer los esfuerzos que se realizan para atacarla y como al pasar los años sigue siendo reincidente y presente en cada generación, también nos ayuda a obtener información clave para evaluar la afectación en el desarrollo académico y la deserción

de estudiantes universitarios por el consumo de bebidas alcohólicas y que posibles alternativas se pueden trabajar para competir contra este fenómeno.

El alcance de estos resultados queda acotado por el carácter documental de la revisión. Las cifras provienen de mediciones nacionales y departamentales, no de la población estudiantil de la universidad en cuestión, de modo que la magnitud de la afectación en la institución permanece por establecer. La aplicación del instrumento de encuesta descrito en la metodología constituye la fase siguiente del trabajo y permitirá contrastar la tendencia nacional con el comportamiento observado en la comunidad universitaria.

5. CONCLUSIONES

La revisión confirma que el consumo excesivo de alcohol incide de manera negativa en el rendimiento académico y en la permanencia estudiantil. Los estudios revisados asocian el incremento del consumo con calificaciones más bajas, con un mayor número de materias reprobadas y, en los casos extremos, con el abandono de las actividades académicas.

En el departamento del Meta la problemática conserva su vigencia. La prevalencia pasó del 34,53 % en 2008 al 36,24 % en 2013 y al 32,75 % en 2019, variación que el Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas clasifica

como estabilización antes que como reducción. La edad promedio de inicio, situada en los 14 años, y la participación del 38,3 % de los jóvenes de 18 a 24 años en el total de consumidores del país confirman que la población universitaria constituye un grupo de riesgo prioritario.

El panorama admite márgenes de intervención. El Estado, el sector académico y el sector privado han desarrollado estrategias interdisciplinarias y programas de sensibilización cuyo diseño contempla la conformación de equipos de trabajo, el aumento de la percepción del riesgo y de la vulnerabilidad, el entrenamiento de agentes de la comunidad y la evaluación continua de los resultados (Londoño Pérez y Vinaccia, 2005). La evidencia sobre el peso del ambiente familiar en la aparición del consumo temprano sugiere que estas estrategias alcanzan mayor efectividad cuando vinculan a la familia junto con la institución educativa (Guilarte, 2016).

El trabajo aporta un primer soporte bibliográfico para investigaciones posteriores en universidades del departamento. La medición directa del grado de afectación en la comunidad universitaria, mediante la encuesta prevista en la metodología, permitirá dimensionar el fenómeno en la institución y orientar el diseño de un programa de prevención ajustado al perfil de sus estudiantes.

6. REFERENCIAS

- Alcaldía de Villavicencio. (s. f.). *Información del municipio*. <http://historico.villavicencio.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>
- Andrade Obregón, L., & Ramírez Ortiz, D. (2009). *Relación entre el consumo de alcohol y el rendimiento académico en estudiantes de dos universidades de Bogotá* [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana].
- Arias Zapata, F., Calderón Vallejo, G., Cano Bedoya, V., & Castaño Pérez, G. (2012). Consumo de alcohol y factores de riesgo en estudiantes de dos universidades colombianas. *El Ágora USB*, 12(1), 127-141. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407736375008>
- Barradas Alarcón, M. E. (2016). Prevalencia de consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(12). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498153966028>
- Cossio Vargas, A., & Duarte Cañas, J. (2020). Consumo de alcohol y su asociación con el rendimiento académico de estudiantes del Programa de Economía de la Universidad de los Llanos. *Boletín Semillero de Investigación en Familia*, 2(2).
- Díaz Negrete, B., Arellanez, J., Rodríguez, S., & Fernández, C. (2015). Comparación de tres modelos de riesgo de uso nocivo de alcohol en estudiantes mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2047-2061. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471915300223>
- Gallardo Pradas, C. (2018, 23 de octubre). *La teoría de B. F. Skinner: conductismo y condicionamiento operante*. Psicología-Online. <https://www.psicologia-online.com/la-teoria-de-b-f-skinner-conductismo-y-condicionamiento-operante-4155.html>
- Guilarte, O. (2016). Actividades educativas para la prevención del alcoholismo en adolescentes de «Vega del Jobo», Imías. *EduSol*, 16(56), 63-74.
- Gutiérrez, G. (1999). Iván Petrovich Pávlov (1849-1936). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(3), 557-560.
- Londoño Pérez, C., & Vinaccia, S. (2005). Prevención del abuso en el consumo de alcohol en jóvenes universitarios: lineamientos en el diseño de programas costo-efectivos. *Psicología y Salud*, 15(2), 241-249.
- Martínez Cardona, M., Muñoz, P., & Barberena, N. (2019). Consumo de alcohol y sus creencias en adolescentes y jóvenes. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(4). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55964256019>
- Medina, R. O. (2016, 4 de noviembre). *Más jóvenes en la educación superior, ¿todo bien?* Las2Orillas. <https://www.las2orillas.co/mas-jovenes-en-la-educacion-superior-todo-bien/>
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). *La revolución educativa: plan sectorial de educación 2006-2010*. MEN.
- Ministerio de Justicia y del Derecho, Ministerio de Salud y Protección Social, & Observatorio de Drogas de Colombia. (2019). *Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia, 2019*. ODC.
- Muñoz Ortega, M., & Méndez Heilman, M. (2008). Alternativas psicológicas de prevención para el joven colombiano inmerso en una cultura de consumo de alcohol. *Psicogente*, 11(19), 34-35.
- Organización Mundial de la Salud. (2014). *Informe mundial de situación sobre alcohol y salud 2014*. OMS.
- Universidad de La Salle. (s. f.). *La teoría de las expectativas de Vroom* [Documento de trabajo].
- Vargas Ramos, J., Guzmán Saldaña, R., Lerma Talamantes, A., Bosques Brugada, L., & Romero Palencia, A. (2020). Nivel de consumo de alcohol y rendimiento académico en estudiantes universitarios del estado de Hidalgo, México. *Salud y Educación*, 31-36.